

Corazón le jugó mala pasada a Renata Reiche

Hermana de María era una de sus más cercanas colaboradoras

Una de las más constantes y la estudiosa de las líneas de Nasca, María Reiche, su hermana Renata, falleció ayer víctima de un infarto al corazón, alejada de su país natal, Alemania, pero rodeada de lo que la apasionó en vida: el misterio que encierra la cultura peruana.

El deceso se produjo a las 4 de

la madrugada en el hospital de la

sa agonía de un mes. Renata, de 89 años de edad, fue de profesión pediatra, pero su interés y amor por los descubrimientos que hacía María en el Perú, hicieron que abandonara su carrera.

Sus restos son velados en la iglesia Virgen del Pilar de San Isidro y, según su propia voluntad,

serán cremados y trasladados

Diversas personalidades del ambiente cultural, político y social, desfilaron ante su féretro, como una forma de agradecimiento por los años que dedicó a la preservación de las líneas de Nasca. Entre ellos, estuvieron investigadores, arqueólogos, funcionarios y ministros de Estado.

Todos destacaron el permanente apoyo a su hermana María. su representante legal, Ana María Cogorno, relató que en más de una oportunidad Renata destinó, de su propio peculio, dinero para la conservación de las líneas de Nasca, muchas veces amenazadas sin comprenderse su valor histórico para los peruanos.

Para la tarde de hoy ha sido programado el sepelio. El cortejo fúnebre partirá rumbo al cementerio Los Jardines de la Paz, en La Molina. Su cuerpo, en forma simbólica, descansará en paz, pero sus cenizas serán conservadas por su hermana hasta que también dé el último adiós.

ONDA

13 JUL. 1995
PAG. 7